

SEXTO RETO

¿Cómo las actividades rectoras habitan la cotidianidad de las niñas y los niños en primera infancia?



1

Las actividades rectoras son

las principales maneras que tienen las niñas y los niños para relacionarse consigo mismos, con otras niñas y niños, con los adultos y con su entorno. Por lo tanto, viven y disfrutan estas actividades de manera natural en todo momento y todo lugar; es decir, en las acciones cotidianas de su vida.

2

Desde estas actividades se requiere diseñar un conjunto importante de experiencias que promuevan la creatividad, el aprendizaje y el desarrollo de las niñas y los niños.

Esto implica planear y decidir el quehacer para acompañarles a relacionar su mundo personal con el contexto social y cultural, propiciando experiencias y diseñando ambientes pedagógicos en los que estén presentes el juego, la exploración del medio, el acercamiento a la literatura y a las expresiones artísticas, **para provocar situaciones en las que jueguen, creen, inventen, imaginen, se relacionen, comuniquen, construyan conocimientos,** planteen hipótesis, tomen decisiones y expresen sus emociones e ideas; es decir, se desarrollen de forma integral. (MEN, 2014).

3

Las actividades rectoras se viven y disfrutan en las permanentes interacciones o relaciones que maestras, maestros y agentes educativos tienen con las niñas y los niños, las familias y la comunidad.

También se viven y disfrutan por medio de las prácticas de cuidado y crianza de las familias al compartir caricias, cantos y arrullos al vestirlos; al momento de vivir las rutinas de aseo y cuidado personal, al jugar a dar vida a los objetos, al hacer muecas, balbucear, conversar y compartir narraciones, cantos e historias; al descubrir los espacios por medio del gateo, dar los primeros pasos, correr, saltar, acostarse en el piso o trepar; al transformar el uso cotidiano de los objetos, hacer preguntas y buscar respuestas; al ver, oír, tocar, probar y sentir.

4

En conclusión, las niñas y los niños disfrutan y viven las actividades rectoras en medio de su cotidianidad, de manera natural y en todos sus entornos. Es por esto que no podemos desconocerlas, ni separarlas, ya que hacen parte de las niñas y los niños, y todas nuestras planeaciones deben reconocerlas y promoverlas.

